Escala Crítica/Columna diaria

*Romero Oropeza y May Rodríguez, elementos clave en la estrategia *Los recursos del petróleo y los recortes para las acciones obradoristas

* Requerirá movilizar la energía social; acciones colaborativas y solidarias

Víctor M. Sámano Labastida

EL CORAZÓN –la cabeza y los músculos- de la Cuarta Transformación propuesta por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), según me parece, pueden identificarse en dos factores clave: la industria petrolera y los programas sociales. Van de la mano. De ahí que no resulta casual que le haya adelantado el encargo –no el cargo, dice- a sus dos colaboradores de mayor confianza en estas áreas estratégicas: Octavio Romero Oropeza y Javier May Rodríguez.

Un personaje que en el arranque del movimiento obradorista y hasta su muerte en marzo de 2013 figuró como el brazo más importante de López Obrador fue Alberto Pérez Mendoza. Éste fue vocero del Frente Democrático Nacional (FDN) en Tabasco, dirigente estatal del PRD y diputado local, colaborador en el PRD nacional durante la presidencia de AMLO, funcionario en la Jefatura de Gobierno del DF y operador en dos de las campañas presidenciales del tabasqueño.

Por su parte tanto Octavio Romero como Javier May, aparte de las varias tareas en el PRD y en el gobierno del Distrito Federal, fueron responsables de la integración de Morena en Tabasco, junto al profesor Rodolfo Lara Lagunas.

CUARTO DE SIGLO, EL DERROCHE

DESPUÉS de las polémicas elecciones del 2006, como parte de su denominado Gobierno Legítimo, designó AMLO un gabinete en el que se anunció que Martha Pérez Bejarano estaría al frente de la Secretaría de Bienestar Social. Apenas el domingo, el ahora (virtual) presidente electo retomó la iniciativa de una secretaría con aquella denominación para sustituir a la actual Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). Al frente de Bienestar Social estará la chiapaneca María Luisa Albores González y como subsecretario será designado el tabasqueño Javier May Rodríguez…la sede de la nueva secretaría será Oaxaca.

La Secretaría de Desarrollo Social, objeto de múltiples quejas por el uso electorero de sus programas, así como denuncias por millonarios desvíos –como en el caso de la Cruzada contra el Hambre-, fue establecida como tal por Carlos Salinas de Gortari en 1992 y cuyo primer titular

fue Luis Donaldo Colosio, luego de que decidiera desaparecer y dispersar las actividades de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (1982-1992).

Precisamente al conmemorarse los 25 años de la Sedesol reportes periodísticos difundieron la paradoja de que aun cuando se le habían destinado en todo ese tiempo más de un billón 514 mil millones de pesos en programas sociales, los porcentajes de pobreza seguían siendo los mismos, aunque en cantidades mayores por el incremento de la población. En 1992 se reconocía la cifra de 43 millones de pobres de patrimonio –en una población de 81.2 millones-, mientras que en 2014 este segmento era de 63.8 millones de mexicanos –en una población total de 120 millones.

Ahora que se habla de la Cuarta Transformación, en el cronograma histórico de López Obrador, habría que señalar que en las tres revoluciones anteriores (Independencia, Reforma y Revolución), uno de los objetivos centrales fue atender el rezago y la marginación. En palabras de José María Morelos las leyes deberían "servir para moderar la opulencia y la indigencia". Un propósito no alcanzado hasta ahora sino por el contrario, nuestro país encabeza la lista de la desigualdad en América Latina.

DESPERTAR CIUDADANO

NO RESULTA sorpresivo que el motor del movimiento obradorista sean los programas sociales. Lo hizo cuando estuvo en el Instituto Nacional Indigenista, en su breve paso por la dirigencia del PRI, como candidato del Frente Democrático y del Partido de la Revolución Democrática, así como en el Gobierno del DF en cuya campaña se acompañó del lema que ahora resurgió: "por el bien de todos, primero los pobres". Puede observarse aquí un planteamiento de principios y una propuesta práctica. ¿Cómo combatir el riesgo de la inseguridad pública en un entorno de crecientes carencias?

El domingo, al confirmar que Albores González será la titular y que Javier May el subsecretario en la nueva dependencia, así como Hugo Chávez Ayala el responsable de la reforestación, indicó que habrá 25 proyectos estratégicos en diversas regiones del país para reactivar el sector agropecuario de México. De esta manera, May Rodríguez coordinará este importante esfuerzo.

Le decía que la industria de los hidrocarburos será clave en todo, porque como ya hemos comentado los ingresos del gobierno provienen en buena medida de la venta de crudo y combustibles. Si bien se ha dicho que el dinero de los programas sociales procederá de los ahorros en la nómina y gasto corriente del gobierno, así como del combate a la corrupción, estamos ante una ecuación de ingresos y egresos.

De acuerdo a la iniciativa Verificado.Mx –un ejercicio de colaboración investigativa-, el gobierno de López Obrador requerirá una gran cantidad de financiamiento para los programas sociales; aunque también tiene previstos esquemas de recuperación y autofinanciamiento.

Según Verificado.Mx (Proceso, 18 de junio), la propuesta de AMLO “de dar un apoyo mensual universal de mil 100 pesos a adultos mayores y discapacitados, y una beca de dos mil 290 pesos a jóvenes rechazados de las universidades del país, implicaría un gasto federal de más de 240 mil millones de pesos anuales”. Y lo que falta.

La ambiciosa y justa propuesta social del futuro gobierno requerirá movilizar la energía social. Que los votos se conviertan en fuerza colectiva de trabajo. (vmsamano@hotmail.com)